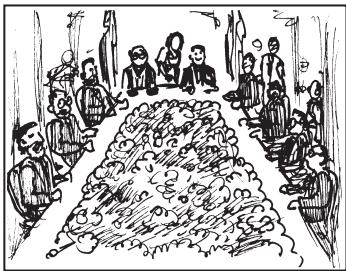




Veto presidencial y la hipocresía de la cúpula arenera

El 24 de marzo, el Presidente Mauricio Funes vetó un decreto legislativo que contenía reformas al Código Electoral. El veto lo celebra la cúpula del partido ARENA, no con intenciones democráticas, sino porque las reformas no le convienen.

La historia de las trampas electorales



A pesar de los Acuerdos de Paz, el sistema electoral salvadoreño siguió con muchas deficiencias, porque así lo diseñó y lo mantuvo la derecha desde que creara el Código Electoral de 1992.

La derecha es la que, en los últimos 20 años, le ha negado al pueblo el voto en el exterior, el voto residencial y la composición pluralista de los Concejos Municipales. Además, durante todo ese tiempo y todavía hoy, hace trampas para controlar cuotas de poder: desde darle un dinerito a mucha gente y acarrear centroamericanos para que vote por ella, mantener personas fallecidas en el padrón, hasta poner indebidamente a un miembro del PCN en el Tribunal Electoral.

Sin embargo, fue creciendo la participación de la izquierda en la Asamblea y ha podido desmontar algunos viejos esquemas.



Antes del veto

En julio de 2010, ante la demanda de aceptar candidaturas independientes, la Corte Suprema de Justicia dictó una sentencia que decía que en las papeletas de votación actuales, el voto no es "libre" por que es un partido quien decide el orden de las y los candidatos electos. Acatando esa sentencia, el FMLN promovió reformas al Código Electoral, que luego se convirtieron en el Decreto 635, aprobado el 10 de marzo.

Las reformas consistían en que, además de las banderas de los partidos, aparecerían en la papeleta, las fotos de las y los candidatos, dando la opción de que la persona votante pueda marcar ya sea la bandera del partido, la foto o ambos.

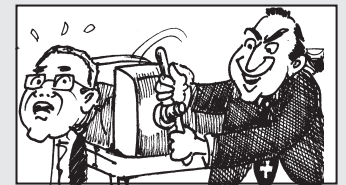
La presión arenera



En la Asamblea, ARENA, con carita "democrática", votó en contra de mantener las banderas de los partidos en la papeleta. Sabe que la suya está desprestigiada y desgastada y que el FMLN tendría ventaja en este punto.

Por eso, hasta puso a entidades de la supuesta "sociedad civil" a demandar el veto. Se trata nada más

y nada menos que de las instituciones siamesas: la Asociación Nacional de la Empresa Privada (ANEP) y la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico Social (FUSADES), cabezas políticas de ARENA. Detrás, no sería extraño que esté dando plata el gobierno de Estados Unidos. Lo lamentable es que el Presidente Funes cedió a las presiones.



De aquí a marzo de 2012, la derecha tenderá muchas trampas para enredar a la gente. Por eso, el pueblo salvadoreño tiene que estar muy atento y dispuesto a defender su proceso de cambio.